



LOS NIÑOS Y EL ÁNTRAX

HOJA INFORMATIVA PARA LOS PADRES

Esta hoja informativa está diseñada para brindar a los padres información y recursos (1) que ayuden a sus hijos a manejar sus temores con relación al ántrax y (2) que les permitan tomar decisiones con respecto al ántrax y a sus hijos.

Cómo reducir los temores de los niños

(1) Ayude a sus hijos a sentirse seguros. Deje que hablen acerca de sus temores y preocupaciones. Mantenga aquellas rutinas familiares que ayudan a los niños a sentirse cómodos y seguros. Deles la tranquilidad de saber que sus padres, los maestros, los médicos y los funcionarios del gobierno están haciendo todo lo posible para que estén seguros y sanos.

(2) Limite lo que los niños ven en los noticieros de la televisión. Los niños pueden asustarse, abrumarse o traumatizarse a causa de las noticias sobre terrorismo biológico. Supervise lo que miran en la televisión y, cuando ven esas noticias, asegúrese de que haya tiempo para un debate familiar durante y después de ver televisión, para que ellos puedan expresar sus temores y preocupaciones.

(3) Infórmese y ármese de elementos para responder. La educación es su mejor protección contra los temores innecesarios. Sus niños serán menos temerosos si ven que ustedes no tienen miedo y que dedican tiempo a contestar todas sus preguntas.

Lo que todo padre debe saber

El ántrax es una enfermedad causada por bacterias que se encuentran naturalmente en el suelo. Estas pueden formar una capa protectora alrededor de sí mismas denominada esporas y pueden liberar sustancias venenosas en los cuerpos de las personas infectadas.

Usted y sus niños no pueden contraer ántrax los unos de los otros ni de ninguna otra persona. Incluso si usted se enfermara con ántrax, **no** podría contagiar la enfermedad a sus hijos. Además, incluso si alguien introdujera intencionalmente la bacteria que produce el ántrax en su lugar de trabajo, es muy poco probable que usted pudiera trasladar la bacteria a su casa en su ropa o cabello y transmitirla a sus hijos.

Las personas entran en contacto con (se "exponen" a) la bacteria o se infectan con la bacteria que causa el ántrax de tres maneras: (1) respirando (inhaland) la bacteria, (2) entrando en contacto con la bacteria a través de cortes o raspaduras en la piel o (3) comiendo algo que contenga la bacteria (por lo general, carne poco cocida proveniente de un animal infectado). La posibilidad de entrar en contacto con la bacteria a través de cualquiera de estas vías es

muy baja. Además, nuestros cuerpos poseen defensas contra las bacterias, de modo que no todos los que entran en contacto con la bacteria se enferman con ántrax.

Existen tres clases de ántrax, todas tratables con antibióticos :

- El ántrax de piel (cutáneo) es la forma menos grave de ántrax. El primer síntoma es una llaga pequeña e indolora que se desarrolla y forma una ampolla. Uno o dos días más tarde, la ampolla desarrolla en su centro una costra negra.
- El ántrax gastrointestinal es más grave que el ántrax cutáneo. Los síntomas iniciales son náusea, pérdida de apetito y fiebre, seguidos por dolor abdominal severo. Esta es la forma menos común de ántrax.
- El ántrax por inhalación es la forma más grave de ántrax. Esta enfermedad comienza con síntomas similares a los de un resfriado o gripe. Si se detecta enseguida, el ántrax por inhalación puede ser tratado exitosamente con antibióticos. Si no se detecta con rapidez y se desarrollan síntomas más severos, el ántrax por inhalación generalmente resulta fatal. Casi todos los síntomas de resfriado y gripe **no** son de ántrax.

Los signos y síntomas de la infección por ántrax en niños mayores de 2 meses son similares a los que se manifiestan en los adultos. La enfermedad afecta a niños y adultos prácticamente de la misma manera, aunque es más probable que los niños sufran los efectos colaterales de algunos de los antibióticos utilizados para prevenir o tratar la enfermedad.

Aunque usted pueda tener la tentación de solicitar a su médico una provisión de antibióticos para tener al alcance de la mano, ni los Centros de Control y Prevención de Enfermedades (CDC, por sus siglas en inglés) ni la Academia de Pediatras de los Estados Unidos lo recomiendan. Usted no debe obtener antibióticos para sus hijos, salvo que las autoridades de salud pública hayan confirmado que es probable que hayan entrado en contacto con la bacteria que causa el ántrax. Dar antibióticos a sus hijos cuando los antibióticos no son necesarios puede ser más perjudicial que beneficioso. Muchos antibióticos causan graves efectos colaterales en los niños y el uso de antibióticos cuando no son necesarios puede conducir al desarrollo de formas de bacteria resistentes a los medicamentos en sus niños. Si esto sucediera, los antibióticos no podrán matar la bacteria resistente la próxima vez que sus niños necesiten el mismo antibiótico para tratar infecciones del oído, sinusales o de otro tipo, desarrolladas con frecuencia en los niños.

En la actualidad, no existe vacuna infantil contra el ántrax. La vacuna contra el ántrax que se utiliza para adultos nunca ha sido estudiada en niños y no se recomienda para personas menores de 18 años. Actualmente está disponible sólo para personas que cumplen con el servicio militar, aunque los funcionarios de salud pública están analizando su uso por parte de personas que ejercen otras profesiones de alto riesgo.

Las posibilidades de que sus hijos entren en contacto con la bacteria que causa el ántrax son sumamente bajas. No obstante, si los funcionarios de salud pública confirmaran o sospecharan que usted o sus hijos han entrado en contacto con la bacteria, su doctor u otro funcionario de la salud recetará los antibióticos para evitar que usted y sus hijos desarrollen la enfermedad. La identificación y tratamiento del ántrax con rapidez es crítico en los niños, de modo que llame inmediatamente a su proveedor de cuidados de salud en caso de preguntas o preocupaciones. Recuerde: nunca administre un antibiótico a su hijo, salvo que un médico lo haya examinado y se lo haya recetado. Además, asegúrese de utilizar todo antibiótico *exactamente* como lo indica el médico o la farmacia.

Para mayor información, llame al Ministerio de Salud de Dakota del Norte al 701.328.2378.